



El Saler, las salinas de El Saler y la *Casa de la Demaná*

Uno de los lugares que podemos reconocer en los antiguos mapas que han llegado hasta nosotros son las salinas de la Albufera que tuvieron durante siglos la misión de abastecer de sal a la ciudad de Valencia. El monopolio regio sobre la producción de sal se remonta a la época de la conquista del rey Jaime I. En los Furs de 1240, promulgados por el propio rey, ya se establecían los límites dentro de los cuales podía ser vendida la sal de Valencia y quedaba determinada el precio de esta. De la misma forma, el propio rey Jaime I otorgó un privilegio en Morella en 1250 por el cual el monarca se reservaba para él mismo y para su familia los beneficios y los ingresos provenientes de la producción de sal y establecía la normativa que regulaba su venta.

Estas salinas han sido las únicas que han existido en el entorno de la ciudad de Valencia y esa actividad salinera es la que, con el paso de los siglos, dio lugar al nombre de El Saler que conocemos en estos momentos.

En el siglo XIV existía la prohibición expresa de que en la ciudad de Valencia se utilizara otra sal que no viniera de la zona que se denominaba la *Conca de la Albufera*, en clara referencia a la zona que unía el lago con el mar.

Tomando como fuente de información las crónicas existentes en el siglo XV, la extracción de agua salada para ser utilizada en las salinas con la clara voluntad de generar sal y poder venderla se producía con dos norias que se movían con tracción animal y que

se encontraban cada una de ellas en una parte del lago; una en la zona más al oeste, a levante, llamada de *Llevant* y una segunda que se situaba a poniente denominada *Garbí*.

En 1491 se contabilizaban ciento setenta eras en las que se secaba el agua con el clima soleado de la ciudad de Valencia y de toda su zona de influencia. Estas eras estaban divididas en tablas, en un *taular*, y en esas tablas se producía la sal.

A partir de finales del siglo XV empezamos a tener constancia del número de barracas que había en las salinas y las funciones que tenían, entre ellas ya aparece la barraca de la iglesia en el inventario.

En uno de los planos cartográficos más antiguos que conservamos de la zona de la Albufera, el que realizó Van der Wijngaerde en el año 1563, se puede observar claramente la situación de las salinas, así como un texto que las sitúa. Este pintor, que provenía de los Países Bajos, empezó a trabajar para Felipe II en 1557 y recibió el encargo real de realizar sesenta y dos vistas y reproducciones de diferentes lugares de España. En la corte real era conocido como Antonio de las Viñas o como Antón de Bruselas.

◀ Mapa de la Albufera dibujado por Anthonie Van Der Wijngaerde en 1563

En los primeros años del siglo XIX el núcleo de casas del Saler pasó a formar parte del municipio de Ruzafa hasta que se anexionó a la ciudad de Valencia en 1877. En 1855 El Saler contaba con treinta y nueve vecinos y una taberna como único establecimiento comercial. En 1871 contaba con setenta habitantes de los que la mayor parte eran los pescadores como cabeza de las familias. Se tiene constancia por la historia de sus habitantes y por los apellidos de la mayor parte de ellos que debieron ser pescadores provenientes de El Palmar que se fueron instalando allí en los periodos de caza para asistir a los cazadores que necesitaban barcas y barqueros que los llevaran por el lago y que se fueron quedando allí como pescadores. Salían al lago a diario ya que eran personas que, al provenir de El Palmar, ya conocían todos los secretos de la pesca y la navegación en la Albufera.

En estos momentos es considerado uno de los barrios del sur de la ciudad de Valencia, los denominados *Poblats del Sud*, contando con un alcalde de barrio que hace las veces de representante de todos los habitantes ante el propio Ayuntamiento de Valencia.

La Casa de la Demaná

La *Casa de la Demaná* es uno de los edificios más singulares que existen en el entorno del Parque Natural de la Albufera. Tiene alrededor de 300 años de historia y en ella se celebraban hasta mediados del siglo pasado las subastas de los puestos de caza dentro del lago, lo que siempre se ha denominado la *Demaná*, en la que cada cazador, una vez le llegaba el turno, elegía el lugar donde quería cazar a lo largo de toda la temporada. La *Casa de la Demaná* ha sido declarada Bien de Relevancia Local, BRL. El origen de la casa siempre fue privado y en estos momentos está en manos de la familia Palafox.

Cada cazador, aconsejado por algún habitante local o por su propio barquero, debía tener información exacta de las diferentes zonas

en las que se encontraba la caza en esos meses y en función de su localización *demanava* un puesto de caza u otro con el fin de cazar al mayor número posible de anátidas.

Los puestos más populares y más demandados eran el *puestot* que se encontraba en la *Mata del Fang*, *l'Auxumara*, la *Mata de San Roque*, la *Mata de Torre en Torre* o el de la *Mata del Brossar*.

Entre los representantes públicos que se encontraban siempre en la subasta de los puestos de caza se encontraban el interventor del Estado y de la Hacienda Pública, el Batlle General del Reino en representación del rey y el subastador que dirigía la subasta.

La *Casa de la Demaná* era llamada también la *Casa de la Campaneta* porque en ella se hacía sonar una campana como aviso para llamar a los cazadores cuando iba a comenzar la subasta de los puestos de caza.

Delante de esta se encontraba la *Casa de los Infantes*, que era el lugar donde se hospedaban las autoridades cuando venían a cazar al lago.

En el año 2004 se creó la *Asociació Juvenil Amics de la Casa de la Demaná* que cuenta con más de 100 miembros y el apoyo de la amplia mayoría de habitantes del pueblo de El Saler. Tiene entre sus mayores objetivos el dar a conocer la historia de la *Casa de la Demaná*, su valor y su importancia durante varios siglos, así como dinamizar y servir de nexo de unión entre El Saler, el resto de los pueblos que circundan el lago y la vida dentro del propio Parque Natural, dando a conocer sus valores medioambientales, culturales y etnográficos.

Una de las reivindicaciones más importantes y en la que, de una forma más importante, están trabajando sus miembros en estos momentos es la recuperación de los accesos desde el pueblo con el puerto de El Saler que quedó separado cuando se construyó la autopista. ❌